



Declaración de Sevilla

Cuando se cumplen veinte años de la Declaración fundacional que dio origen a la Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas (CALRE), sellada en Oviedo el 7 de octubre de 1997, las asambleas y parlamentos regionales con poder legislativo que la conforman reiteran su compromiso con la misión de la CALRE y con el espíritu que hace dos décadas dio lugar a este espacio de encuentro con el que la Conferencia se posiciona como actor e interlocutor en el espacio europeo, reclamando el protagonismo de estas instituciones en la arquitectura institucional europea.

En esta señalada efeméride, que coincide a su vez con el 60 Aniversario de los Tratados de Roma, la CALRE quiere destacar la labor desarrollada durante estas dos décadas por unas asambleas y parlamentos que se esfuerzan por trabajar y colaborar de forma conjunta teniendo en cuenta sus diferentes competencias legislativas y sus singularidades culturales, lingüísticas y territoriales; participando en un foro en el que coinciden diferentes sensibilidades políticas, opiniones e ideas, que favorecen un diálogo y debate plural en torno a la Unión Europea.

Por todo ello, y con ocasión de su XX Aniversario, la Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas

Reivindica

- El papel fundamental de las regiones europeas, y concretamente de las asambleas y parlamentos con capacidad legislativa que representan directamente la voluntad popular de los ciudadanos, en el proceso de integración europeo. En este sentido, la CALRE se reafirma en su convencimiento, expresado en declaraciones anteriores, de que las singularidades, experiencias, propuestas e iniciativas de las diferentes autoridades regionales y locales son un activo para el proyecto común europeo.
- Una gobernanza multinivel y *bottom-up* (ascendente), en la que las autoridades regionales y locales participen en la elaboración de las políticas públicas europeas que



tendrán una repercusión directa en sus territorios y en los ciudadanos a los que representan, conscientes de que la vida de los ciudadanos se encuentra cada vez más influenciada por las decisiones que se toman a nivel europeo. Así, y siempre respetando las diferentes competencias legislativas, la CALRE considera necesario continuar con el desarrollo de las vías de comunicación directa entre las asambleas y parlamentos regionales y las instituciones europeas para participar y contribuir desde la fase ex ante en el proceso legislativo de las políticas europeas.

- Un “verdadero” protagonismo de las asambleas y parlamentos regionales dentro de la arquitectura institucional europea. La CALRE coincide con la Resolución del Comité Europeo de las Regiones sobre el Libro Blanco sobre el futuro de Europa, en la que se afirma que *“el protagonismo anunciado de los entes territoriales descentralizados previsto en el Tratado de Lisboa aún no se ha concretado con una auténtica perspectiva de subsidiariedad y participación en el proceso legislativo europeo. Por consiguiente, los entes territoriales siguen siendo casi siempre meros puntos terminales de las políticas de la UE y no verdaderos protagonistas de su elaboración, también y en particular de la legislación”*.

En este sentido, manifestamos nuestro compromiso para que nuestros Parlamentos y Asambleas conozcan, debatan y fijen orientaciones sobre los grandes problemas que afectan a la Unión Europea.

Por lo tanto, los miembros de la CALRE piden a las instituciones europeas que analicen la introducción de un procedimiento de "tarjeta verde", para permitir la presentación de una propuesta legislativa, siempre que un número suficiente de parlamentos nacionales o regionales lo soliciten.

- En un contexto de liberalización del comercio internacional y de restauración de un nuevo orden político y económico mundial, que cuestiona el papel de los estados nacionales europeos, las asambleas parlamentarias regionales deben desempeñar un papel importante para sintetizar, por un lado, las reivindicaciones de autonomía, por otro lado, el proceso de formar una Unión Europea fuerte. Es dentro de ellos que la tensión cada vez más perceptible entre los dos elementos aparentemente opuestos, pero potencialmente complementarios, de la globalización y la autonomía pueden reunirse con éxito.
- Los principios fundamentales de misión de la CALRE, expresados en la Declaración de Varese: *“el valor de lo individual y la comunidad, la subsidiariedad, la proporcionalidad, la libertad y la democracia representativa, sin olvidar los principios de igualdad y solidaridad propios del espíritu del proyecto común europeo”*.
- La labor desarrollada por la Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas en estos veinte años como plataforma de cooperación y espacio donde debatir y compartir buenas prácticas. La CALRE quiere destacar en especial la labor desarrollada por los Grupos de Trabajo a lo largo de estas dos décadas en las que, además del principio de subsidiariedad y las políticas de cohesión, intrínsecamente vinculadas a la misión de CALRE, también se han abordado otras cuestiones como la



Democracia Interactiva, las Políticas de Evaluación, el fenómeno de la Inmigración, la Despoblación y el Envejecimiento, los Desastres Naturales o la Igualdad de Género, por citar algunos de los más relevantes. El trabajo desarrollado por estos grupos ha contribuido significativamente a mejorar la conciencia europea de los representantes de la ciudadanía en cada uno de las Asambleas y Parlamentos, así como de la propia ciudadanía. Asimismo, en estos veinte años se han afianzado las relaciones de colaboración con el resto de instituciones europeas, en especial con el Comité de las Regiones, interlocutor natural de la CALRE; y con otras asociaciones y organismos regionales europeos e internacionales.

No obstante, y con el reconocimiento expreso a la labor desarrollada, en los diversos foros y encuentros organizados a lo largo de este año se ha expresado la necesidad de ir más allá de los trabajos realizados hasta la fecha y abrir un espacio de reflexión que sienta las bases de los objetivos y líneas de acción de la CALRE para los próximos 20 años. Creemos necesario, además, avanzar en dos direcciones: i) crear un marco común de referencia que facilite y refuerza las aportaciones de cada uno de los grupos de trabajo y proponemos que ese marco sea la elaboración de una Estrategia para el Desarrollo Sostenible de las regiones europeas y ii) adaptar los actuales grupos de trabajo tanto al marco común como a los nuevos objetivos. Desde la Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas estamos convencidos de que, si 2017 ha sido un año determinante para el proyecto europeo, los años venideros, con la culminación de la Estrategia Europa 2020 y la definición del escenario europeo para 2025 avanzado en el Libro Blanco sobre el futuro de Europa sentarán las bases de la Europa del siglo XXI y con ello el futuro y porvenir de las nuevas generaciones, así como el papel de la Unión Europea en el escenario global.

Considerando este momento decisivo para el proyecto europeo, las circunstancias particulares y comunes que viven cada una de nuestras regiones, y apelando al espíritu fundacional de CALRE y a lo expresado anteriormente, la Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas

Manifiesta

- Su apoyo a la Declaración de Roma, firmada con motivo del 60 Aniversario de los Tratados de Roma por los jefes de Estado y de Gobierno de los 27. La CALRE particularmente celebra la afirmación en el texto: *“trabajaremos juntos al nivel que suponga un avance real, tanto si es en la Unión Europea como a escala nacional, regional o local, y en un espíritu de confianza y cooperación leal, tanto entre los Estados miembros como entre estos y las instituciones de la UE, en consonancia con el principio de subsidiariedad”*. Asimismo, la Conferencia reconoce como propios los compromisos de trabajo recogidos en dicha Declaración: una Europa segura y protegida; una Europa próspera y sostenible; una Europa social; y una Europa más fuerte en la escena mundial.



- La necesidad de trabajar entre todos (instituciones, representantes públicos y ciudadanía) para afrontar los desafíos que afronta la Unión Europea en la actualidad en las diferentes escalas de gobernanza, como proyecto común y en el escenario global. Así, la CALRE apela a las palabras pronunciadas por el presidente del Comité Europeo de las Regiones, Karl-Heinz Lambertz, en su discurso como presidente electo: “Ninguna institución por sí misma puede responder a las múltiples crisis que la Unión debe afrontar. Tenemos que trabajar juntos”.
- La convicción de que la integración europea contará con mayor apoyo y soporte de la sociedad si se culminan tres pilares básicos: la Unión económica, la dimensión Social y la Unión política, considerando las características nacionales y regionales. En este sentido, la CALRE considera imprescindible aplicar una gobernanza multinivel y el completo desarrollo de los Tratados Europeos, en especial del principio de Subsidiariedad.
- Su preocupación por la persistencia de la desafección ciudadana hacia las instituciones europeas en particular, y al proyecto común europeo en general. Según el último Eurobarómetro, poco más de la mitad de la ciudadanía europea cree que es bueno que su país pertenezca a la Unión, y una cifra similar manifiesta su apego a la UE, frente los casi nueve de cada diez que sienten apego por su ciudad y región, o los nueve de cada diez que sienten apego por su país. La CALRE cree imprescindibles el desarrollo de iniciativas que favorezcan la pedagogía europea, en línea con el modelo de “Reflexionar sobre Europa” del Comité de las Regiones, y que contribuyan a informar a la ciudadanía sobre la influencia positiva de las políticas europeas y del proyecto común europeo en su día a día, contribuyendo a revertir la creencia extendida de que “todo lo negativo viene de Bruselas”.

En este sentido, nos parece que impulsar la celebración, en toda Europa, del día 18 de octubre como el día de la Carta Social Europea puede ser un estímulo para mejorar el interés y la comprensión ciudadana de una de nuestras señas de identidad: el modelo social europeo.

La CALRE considera que esta creencia, junto con otros factores como la crisis económico-financiera de la última década, es el germen del incremento de los movimientos antieuropeístas y euroescépticos de los últimos años, y apela a la pedagogía europea desde todos los niveles de gobernanza para contrarrestar este escenario y que, como señaló el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, en el Debate sobre el Estado de la Unión, “recuperemos la Unión como nuestra Unión”. Para ello la Conferencia, considera vital favorecer una ciudadanía europea activa, que haga suyo el proyecto europeo y sea partícipe directa en el debate sobre el presente y futuro del modelo europeo. Por eso, la CALRE acoge con satisfacción la adopción por la Comisión Europea de la Propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo sobre la Iniciativa Ciudadana Europea, destinada a simplificar el acceso a esta importante herramienta ciudadana. Sin embargo, también exige una reducción sustancial en el número de declaraciones de apoyo requeridas, actualmente establecido en un millón.



- La necesidad, ante lo expresado anteriormente, de reivindicar los Tratados, los principios generales del Derecho de la Unión y la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión ante los desafíos que afronta la Unión. En este sentido, la CALRE celebra y comparte el proceso sobre el Libro Blanco sobre el Futuro de Europa, iniciado por el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, y su pronunciamiento en el Debate sobre el Estado de la Unión el pasado 13 de septiembre de 2017, recordándonos que “Europa es más que un mercado único. Más que dinero, más que el euro. Siempre se trató de valores”.

Ante los desafíos que afronta Europa, y teniendo en cuenta también las vicisitudes del escenario mundial, la CALRE muestra su acuerdo con que los principios que deben asentar a la Unión son la libertad, la igualdad y el mandato de la Ley, con el objetivo de construir una Unión más fuerte, unida y democrática, que, partiendo de una comunidad de valores de una conciencia cosmopolita y plenamente consciente de la misión civilizadora que debe cumplir en el concierto mundial, contribuya a un mercado único más fuerte, a una unión económica y monetaria más fuerte, a una UE más fuerte en la lucha contra el terrorismo, y a una UE más fuerte como actor global.

CALRE observa una vez más la persistencia de los mismos desafíos en la agenda política, económica y social Europa, con especial incidencia en las regiones y en su ciudadanía. Ante ello la Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas

Considera

- Que es necesario responder de forma conjunta, desde todos los niveles institucionales, a los retos decisivos y estratégicos que determinarán el devenir del proyecto común europeo, y que es necesario coordinar dichas respuestas con las demandas de la ciudadanía europea. Sin embargo, el nivel europeo solo puede actuar dentro del nivel de sus competencias. Desde la CALRE situamos como retos estratégicos: el fomento del empleo; un crecimiento económico basado en la promoción de las industrias innovadoras y sostenibles que saquen ventaja de la riqueza de los recursos endógenos regionales para promover un crecimiento sostenible e inclusivo en todos los territorios, incluidas las áreas rurales; la promoción de las inversiones públicas estratégicas; la lucha contra la despoblación y el envejecimiento, la pobreza y la exclusión; la igualdad de oportunidades; la igualdad de género; la educación; la investigación, desarrollo e innovación; la lucha contra el cambio climático y la coordinación en la respuesta ante desastres naturales; las políticas de seguridad y la lucha contra el terrorismo; y una respuesta global ante la crisis humanitaria de los refugiados y los movimientos migratorios.

Nos comprometemos, además, a trabajar para que la superación todos estos retos contribuya al progreso de cada una de las regiones europeas, de acuerdo con los Objetivos para el Desarrollo Sostenible, y a que nuestros Parlamentos y Asambleas colaboren en estrechamente en la configuración de una estrategia común.



Para la CALRE, todas las actuaciones políticas para responder a estos retos deben tener como principio rector los Tratados Europeos, la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión, la Carta Social Europea; y los principios de igualdad y solidaridad propios del espíritu del proyecto común europeo.

Además, para fortalecer el papel de las regiones en este escenario es necesario mantener una política de cohesión fuerte y eficaz después de 2020, garantizando su plena financiación para todas las regiones de la UE.

- Que es necesario que la recuperación de la economía europea, apuntada desde las instituciones, tenga un reflejo directo en el día a día de sus ciudadanos. A pesar de los datos macroeconómicos, el desempleo y el riesgo de pobreza y exclusión social siguen siendo un problema en la mayoría de las regiones europeas. En la encuesta sobre “Reflexionar sobre Europa” realizada a lo largo de este año por el Comité Europeo de las Regiones, el desempleo es el principal problema o preocupación para un 30 por ciento de los ciudadanos europeos. Junto con el desarrollo de políticas para la creación de empleo y la dinamización de los sectores económicos favoreciendo un crecimiento innovador y sostenible, la CALRE considera necesario afianzar y garantizar las políticas sociales intrínsecas al proyecto europeo, teniendo en cuenta las competencias limitadas de la Unión Europea en el ámbito de la política social. Como tal, CALRE acoge con satisfacción la adopción de los principios clave del Pilar Europeo de los Derechos Sociales por parte de la Comisión Europea, así como la adopción por parte de la Comisión de Empleo y Asuntos Sociales del Parlamento Europeo del informe legislativo sobre la revisión de la directiva sobre el desplazamiento de trabajadores dentro de la Unión Europea. Estos dos eventos son importantes primeros pasos hacia una verdadera igualdad de trato con reglas comunes para todos los trabajadores europeos. Sin embargo, CALRE subraya la importancia de hacer coincidir el progreso de la Europa social con un mecanismo eficaz para la inspección social a nivel europeo;
- Que el procedimiento de salida del Reino Unido de la Unión Europea debe ser aprovechada para abrir un espacio de reflexión sobre el proyecto común europeo. El 30 de marzo de 2019, la Unión Europea será una Unión de 27, confirmando que las amenazas de desunión y desintegración hasta hace poco todavía hipotéticos son una realidad. En el transcurso del año 2017, las corrientes antieuropeístas han alzado su voz con más fuerza y han estado presentes en los comicios en varios países europeos. En opinión de CALRE, como ya se ha señalado anteriormente, la respuesta a estos movimientos es “Más Europa”, no sólo en políticas sociales sino también en áreas donde la cooperación transfronteriza proporciona "valor añadido europeo" y "menos Europa" en temas que de acuerdo con el principio de subsidiariedad pueden resolverse de manera suficiente a nivel nacional o regional. Esto inevitablemente va a fomentar la recuperación de la ciudadanía para el proyecto europeo.

Por otro lado, y ante la negociación del Brexit, la CALRE considera que las consecuencias financieras de la salida del Reino Unido deben resolverse mediante mejora de la eficiencia. Asimismo, se reafirma en la Resolución sobre el Brexit adoptada en la Asamblea Plenaria de 2016.



- Que ha habido deficiencias en la coordinación de la respuesta de la Unión y sus Estados miembros a la crisis humanitaria de los refugiados, la peor vivida en suelo europeo desde la Segunda Guerra Mundial, y que es urgente alcanzar un acuerdo para la reforma del Reglamento de Dublín. La CALRE hace un llamamiento a los Estados miembros para que aplicando el principio de solidaridad encuentren una solución ante la crisis de los refugiados y la inmigración no autorizada.

Por otro lado, la CALRE considera que la gestión de los grandes movimientos mixtos de población (que incluyen tanto a personas refugiadas como a personas migrantes) sigue siendo una asignatura pendiente a nivel europeo, especialmente en lo que afecta a la trata de personas, sobre todo a mujeres, y a los menores no acompañados (MENAS), por eso, demanda de las instituciones europeas una respuesta civilizada, acorde con lo que ésta significa en el contexto mundial, basada en las normas que nos hemos dotado y en el respeto a los derechos universales. La CALRE reconoce la labor desarrollada por sus regiones en este sentido, en especial por aquellos países que son primeros receptores de la inmigración no autorizada, y reitera su petición de incrementar los medios económicos y humanos en estas regiones, así como en otros países de la Unión, para poder disponer, por un lado, de un control efectivo de las fronteras, y, por otro, de los recursos necesarios para la atención asistencial integral.

Reitera, además, la disposición de las regiones a participar activamente en la superación de esta situación y se compromete a impulsar un conjunto de iniciativas comunes por aquellos parlamentos y asambleas que lo consideren.

- La respuesta ante los ataques terroristas vividos en suelo europeo debe ser efectiva y atender a una política de seguridad conjunta y coordinada en la que se apliquen la Agenda de Seguridad de la Unión Europea y la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión. En este sentido, y desde las asambleas y parlamentos regionales, consideramos que como instituciones es nuestro deber contribuir al respeto y fomento de los Derechos Humanos en libertad de pensamiento y creencias, y de los supremos valores de la Democracia.
- Que la Unión Europea debe erigirse como líder en la lucha contra el cambio climático, mediante lo rubricado en el Acuerdo de París. La protección del Medio Ambiente y las políticas de desarrollo sostenible deben ir de la mano de un plan de acciones concretas en el mantenimiento de un medio natural sostenible, y en la prevención y actuación ante los desastres naturales que han assolado el territorio europeo, con especial atención a los terremotos, las inundaciones, avalanchas, incendios y sequía. En particular, en desastres naturales, la UE, respetando la asignación de competencias, también debería actuar, también a nivel regulador, sobre la prevención de riesgos (por ejemplo, con una directiva sobre la contención del uso del suelo) introduciendo un método coherente para el análisis de riesgo. Además, de acuerdo con lo que recientemente ha destacado el Comité de las Regiones con respecto a las medidas para la adaptación al terremoto, considera útil que la Unión Europea oriente los Fondos Estructurales y de Inversión a crear las condiciones para una resiliencia



efectiva. a los desastres. (cfr. Artículo 5, punto 5, letra b del Reglamento U.E. 1301/2013).

- Que las instituciones europeas deben ser garantes de la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. La CALRE aboga por que sus asambleas y parlamentos sean un ejemplo en igualdad de género no sólo en la representatividad y en la legislación, sino también a través de la conducta ejemplar de sus representantes.
- Que la Unión Europea debería promover la armonización de las normas sanitarias para garantizar el acceso a la salud pública a todos los ciudadanos de la Unión Europea, especialmente en las regiones más desfavorecidas de los Estados miembros.
- Que la Unión Europea promueva proyectos de ciudades inteligentes que impidan la aparición de lugares periféricos de malestar económico y social dentro de centros urbanos grandes y medianos, con el fin de promover un crecimiento virtuoso de las ciudades.
- Que es necesario reforzar el papel de la Unión Europea en la gobernanza mundial mediante una Estrategia para la Política Exterior que traslade a la agenda internacional los valores y principios rectores del proyecto europeo con el fin de contribuir a construir la paz en las zonas de conflicto.

Ante el escenario y las consideraciones planteadas anteriormente, la CALRE quiere reafirmarse como punto de unión necesario, junto a los gobiernos regionales, entre la ciudadanía y la Unión Europea. Por ello, Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas

Se compromete a

- Mantener su espíritu de espacio de encuentro para compartir buenas prácticas y contribuir al debate y reflexión sobre las necesidades del proyecto común europeo a partir de las experiencias de cada uno de sus miembros, así como con la elaboración de documentos conjuntos, que incluyan iniciativas parlamentarias que contribuyan tanto a la comprensión de las decisiones que adopten las instituciones europeas, como impulsar iniciativas compartidas, basadas en buenas prácticas, que puedan contribuir a resolver los grandes retos europeos. En este punto, la CALRE apela al espíritu de su Declaración fundacional y al convencimiento de que *“las relaciones de cooperación entre las instituciones parlamentarias favorecen el entendimiento de los pueblos y la consolidación y el fortalecimiento de la democracia a través del acervo enriquecedor del mutuo intercambio de las experiencias propias”*.
- Contribuir activamente a superar las dificultades por la que atraviesa la Unión Europea y a reactivar el proyecto de integración para lograr una mayor y mejor integración de los países miembros.



- La Conferencia se compromete a identificar un espacio para involucrar directamente a representantes del mundo estudiantil y universitario, las secciones juveniles de los partidos y asociaciones con el expreso propósito de participar en el debate sobre asuntos europeos.
- Continuar desarrollando vías de comunicación directa con el resto de instituciones parlamentarias, en especial con los Parlamentos nacionales de los Estados miembros de la CALRE, y con las instituciones europeas (Parlamento Europeo, Comisión Europea, Comité Europeo de las Regiones y Consejo Europeo). Particularmente, la CALRE expresa su interés en abrir vías de interacción directa con las instituciones europeas para el monitoreo de la subsidiariedad, así como para facilitar el conocimiento de buenas prácticas, siguiendo el Método abierto de Coordinación (MAC), y a evaluar el impacto de las políticas comunitarias en las regiones europeas.
- En el marco del Acuerdo 2015 entre CALRE y CdR, la Conferencia se compromete a intensificar la colaboración entre las dos instituciones, desarrollando un canal preferencial de comunicación e información entre los grupos de trabajo de CALRE y los comités de COR, también a través de una mayor participación de los representantes de las asambleas legislativas regionales que son miembros de CdR.
- Afianzar la colaboración con otras Asociaciones Regionales Europeas y promover un foro anual de sus representantes para promover la puesta en común de los objetivos compartidos y acciones a desarrollar.
- Que las asambleas y parlamentos regionales, como instituciones más cercanas a la ciudadanía, sean un ejemplo de la buena gobernanza como paso necesario para recuperar la confianza de los ciudadanos en sus instituciones. En este sentido, las asambleas y parlamentos de la CALRE se comprometen a cumplir con los principios de la Transparencia Pública, se compromete a contribuir activamente a desarrollar una cultura democrática, a ejercer una labor continuada de información y sensibilización, y a fomentar el desarrollo de las herramientas de la denominada como Democracia interactiva o e-Democracia para propiciar la participación ciudadana en los procesos legislativos de sus regiones y avanzar en el desarrollo de una democracia deliberativa. Asimismo, la CALRE expresa su convicción de que la evaluación de las políticas públicas ex ante y ex post son una garantía para la buena gobernanza y permiten al poder legislativo rendir cuentas de su actividad ante sus representados.
- Unirse a #CohesionAlliance a través de la suscripción de la Declaración adjunta, propuesta por el Comité Europeo de las Regiones y las Asociaciones del Regionalismo Europeo, como una coalición de autoridades regionales y locales que creen que la Política de Cohesión debe seguir siendo el pilar esencial de la crecimiento y desarrollo futuro de una Europa ascendente de Regiones y Territorios.
- Favorecer los espacios y foros de debate de la ciudadanía sobre asuntos europeos para contribuir a la pedagogía europea, tomando como modelo iniciativas como la de *Reflexionar sobre Europa* del Comité Europeo de las Regiones y desarrollando



proyectos propios, tanto a nivel individual como colectivo, para fomentar la identidad europea y la apropiación del proyecto europeo entre la ciudadanía, con especial atención a la implicación de los más jóvenes.

En este sentido, la CALRE impulsará el desarrollo de iniciativas que contribuyan a hacer de los Parlamentos y Asambleas legislativas auténticas escuelas de ciudadanía facilitando la comprensión de los procesos que contribuyen a transformar una preocupación ciudadana en una iniciativa parlamentaria y en una acción de gobierno.